

¿Ya nació Jesús en tu corazón? ¿Ya empezó a crecer?

## ¿Es Navidad una fiesta?

Dios se redujo a carne y a tiempo, a causa de un mundo conquistado por el pecado. Jesús venció al mundo. Cargó sobre sí los pecados y miserias de la humanidad, a punto tal de quedar separado, por un momento, del Padre Celestial.

Marcos Abadi

Iglesia Bautista del Once

**¿Qué sabemos de Jesús? Nació en un pesebre, vivió humildemente y fue crucificado por declarar ser Dios... ¿y hoy? ¿Creés que EL es Dios? ¿Creés que cambió la historia de la humanidad? ¿Creés que resucitó y que puede transformar nuestras vidas? ¿Creés que es Hijo de Dios y Rey de todo lo que existe? En definitiva: ¿Creés que Navidad es una fiesta?**

He escuchado decir en ambientes seculares, que "lo importante en la vida" es encontrarse con personas queridas para festejar. Que mientras familia y amigos estén unidos y compartiendo, lo demás "es una excusa". En determinados eventos o circunstancias, me siento cerca de tal apreciación. Como cristianos, sabemos que honramos a Dios amándonos unos a otros... "vistiéndonos de amor, que es el vínculo perfecto" (Colosenses 3:14). Y así se entiende que ciertas reuniones estén sólo para eso finalmente: que sólo persigan el fin de mejorar vínculos, o preservar o generar buenas relaciones interpersonales...pero siempre desde el amor que Cristo enseña. Porque sabemos, si somos cristianos, que no hay amor que se compare con ese amor. Que cualquier otro amor es barato y efímero, pero que en Jesús permanecemos para siempre.

Lo único relevante de la Navidad es celebrar a Cristo. El amor de Cristo. No el nuestro. Y a diferencia de lo que podría suceder en otros acontecimientos o en otros ámbitos, acá la excusa somos nosotros y lo importante es el motivo...la razón trascendente por la que nos juntamos alrededor de una mesa, a alabar a Dios. No festejamos a Jesús "porque es lindo festejar" o para disfrutar una linda noche cerca de fin de año. ¿Cuál es la alegría entonces? Recordamos que un día, en un marco de tiempo y espacio, nació la victoria incomparable. Con todo su peso histórico, simbólico y concreto.

Empezó la vida humana de quien ES VIDA en espíritu. Dios se volvió de tiempo y de carne para mostrarnos Su amor... de manera que podamos ver gran parte de Su verdad eterna, en el pequeño marco de la realidad. Agradecemos a Jesús, porque siendo Dios, se ajustó a nuestras limitaciones... demostró un modelo de vida plena. Mostró lo que quiere en una persona y lo que se puede lograr, si conservamos verdadera comunión con Dios Padre. Así, nos dejó marcado un camino de verdad y de vida, para seguirle con motivación; con mayor certeza del amor y salvación que se nos regala en el nombre de Jesucristo.

Jesús caminó con nosotros...se volvió como uno de nosotros y mejoró nuestro acceso a Dios. Nos regaló su atención y cuidado más especiales. Nos reveló (por milagro de Su amor) que podemos acceder a Su compañía cercana y comprometida, siempre que lo deseemos. En fin: explicitó en lo concreto, cuestiones ya establecidas por el propio Señor.

Claro, no es que, al venir como hombre, Jesús inaugura un período de gracia y misericordia. La gracia y la misericordia de Dios, desde siempre existieron. De hecho, Jesús es eterno y el Universo desde el principio fue creado por medio Suyo (Hebreos 1: "Dios (...) en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por medio de quien, asimismo, hizo el Universo. El es el resplandor



de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, quien sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder"). Jesús, entonces, consagra la voluntad de Dios. Lo hace primero desde la eternidad, influyendo en el tiempo...pero en Navidad, también celebramos a Cristo incidiendo desde el tiempo, en la eternidad.

Jesús, Autor de eterna Salvación para los que le obedecen, se hizo hombre: aprendió la obediencia en el padecimiento y fue perfeccionado (Hebreos 5:9).

1° Samuel 15:22- ¿Se complace tanto Jehovah en los holocaustos y en los sacrificios como en que la Palabra de Jehovah sea obedecida? Ciertamente, el obedecer es mejor que los sacrificios (...).

Isaías 1:11-20- Dice Jehovah: "¿De qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos (...) no traigáis más ofrendas vanas (...) ¡no puedo soportar iniquidad con asamblea festiva! Mi alma aborrece vuestras festividades (...)

Limpiaos (...) dejad de hacer el mal. Aprended a hacer el bien (...) Venid y razonemos juntos, dice Jehovah. Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si queréis y obedecéis, comeréis lo mejor de la tierra. Pero si rehusáis y os rebeláis, seréis consumidos por la espada; porque la boca de Jehovah ha hablado".

Porque Jesús es el único Sumo Sacerdote...único intermediario entre Dios y los mortales: Su muerte, es el único holocausto válido que tenemos delante

Estos pasajes del Antiguo Testamento, evidencian que el nacimiento, vida y obra de Jesús, no son un hecho aislado ni una "idea que se le ocurrió a Dios para salvarnos". La llegada de Jesús en cuerpo humano, es un conjunto de profecías cumplidas. Y es la ratificación y consagración de un mensaje de amor que Dios reveló... a medida que el ser humano fue madurando. Con la llegada de Jesús, caduca definitivamente el valor sagrado de los sacrificios humanos... y la obediencia se afianza en su condición de única manifestación de vitalidad espiritual. En Jesús y por sus enseñanzas... aprendemos a "hacer el bien dejando de hacer el mal", como decía Isaías.

del Padre. Y Su resurrección, la esperanza que sustenta nuestra fe. Jesucristo es Sacerdote del pacto superior. Su sacerdocio perpetuo y perfecto, permanece para siempre...y vive por siempre para interceder por aquellos que por medio Suyo, se acercan a Dios (Hebreos 7).

Hebreos 7:27: El no tiene, como los otros sumos sacerdotes, la necesidad de ofrecer sacrificios (...) por sus pecados y por los del pueblo; esto lo hizo una vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

En tu corazón... ¿Ya nació Jesús? ¿Crece? ¿Ya es un niño grande? ¿Ya se está perfeccionando hacia la plenitud espiritual máxima? Si contestaste afirmativamente alguna de las preguntas, sabrás que indudablemente; esta puede ser una fiesta.

¿Es Navidad una fiesta? Puede serlo. No hay punto medio. Cuando se la concibe como mera excusa para brindar con amigos, Navidad resulta una fecha trágica. Porque allí no nació Jesús. Allí, este sacrificio único, suficiente y perfecto, es aborrecido. Los milagros más grandes para vida abundante, han sido desechados; subestimados o ignorados. No hay algo peor que tales desprecios.

Entonces: para quienes la venida de Jesús ha sido en vano, Navidad representa una elección a favor de la muerte.

Si Jesús no es el centro de esa mesa, lo que se haga alrededor de ella, será barato y triste. Como una ruinosa celebración del desperdicio.

Porque si Jesús nació en tu corazón, va a crecer dentro de ÉL hasta iluminar por completo tu vida (tal como lo hace en cualquier lugar o ser al que se acerca). El proceso de santificación que ha comenzado en vos, avanzará con tu madurez espiritual. Entonces tu mesa será la excusa para exaltar la Gloria de Dios.

¡Cuánto que se alegra el Señor, cuando a la Navidad la asumimos así! Pidamos en oración, mayor y mejor conciencia de estas cosas; para que seamos mejor alcanzados por EL...y para que menos gente se quede afuera... de la fiesta más grande.

### editorial

¡No tengamos miedo!

Llegamos al último número del año, y en concordancia con el momento del año que estamos transitando, queremos recordar el verdadero motivo de la Navidad, hacer un balance de lo que fue el 2011 para ABA Jóvenes y empezar a pensar en los nuevos desafíos que sin duda se presentarán en el 2012.

Sin embargo, en esta editorial quiero compartir con ustedes un devocional que me llegó en este tiempo y que me parece apropiado para la época y las situaciones que estamos viviendo.

Lucas 2:8-11 dice:

Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. Pero el ángel les dijo: "No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor".

El tiempo que estamos viviendo tiene muchas cosas desafiantes, que generalmente nos traen algún tipo de ansiedad debido a la incertidumbre generada. Y si no tenemos cuidado, esta ansiedad o miedo puede volverse paralizante e impedir que vivamos la vida a pleno, como es el deseo de Dios para sus hijos.

No nos debería llamar la atención que cuando Dios irrumpió en la escena de un momento oscuro de la historia para anunciar el nacimiento de Jesús, lo primero que el ángel le dijo a los pastores haya sido: "¡No tengan miedo!"

Celebramos la Navidad porque Dios nos amó y nos ama tanto como para darnos el regalo de Jesús, quien tiene poder para conquistar los miedos en nuestras vidas si depositamos nuestra confianza en él.

Seguramente el 2012 tendrá sus desafíos, algunos importantes, otros propios del día a día. Pero les propongo que vivamos esta Navidad recordando ese amor y promesa de nuestro Dios y que descansemos en la promesa que nos hace en Jeremías 29:11 "Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo".

Cynthia Bollatti  
DNI: ABA Jóvenes!  
jóvenes@bautistas.org.ar